
TEMAS LITERARIOS

IRENE PÉREZ GUERRA

En las notas preliminares del volumen titulado Estado actual de los estudios lingüísticos y filológicos en la República Dominicana publicado por el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, organismo dependiente del Patronato de la

Ciudad Colonial de Santo Domingo (1999), expuse muy brevemente algunas coordenadas de la creación y estructuración del Departamento de Coordinación Lingüística, perteneciente a esta institución, el cual ha estado desde sus inicios bajo mi responsabilidad.

En esa oportunidad mencioné el hecho de que la publicación de dicho volumen respondía a la reunión del material que se originó del 1er. Ciclo de Conferencias, el cual en su primera parte había sido dedicado a lingüística dominicana.

Ahora ya está concluido el segundo volumen, esta vez destinado a Temas Literarios, y de ahí su título. Paso ahora a detallar algunos pormenores de la labor de reunión de este material el que, sin dudas, contribuye a enriquecer el conocimiento de la literatura dominicana en sus más variadas vertientes de opiniones.

No era mi deseo, ni mucho menos de los que integran, en sus directrices, las instituciones antes mencionadas, dejar en la penumbra del desconocimiento este importante material acopiado con los textos expuestos por destacadas figuras de la intelectualidad dominicana, representadas por dos Premios Nacionales de Literatura de la talla de don Mariano Lebrón Saviñón y don Víctor Villegas.

El trabajo, desde un principio, se revelaba arduo y sumamente comprometedor, ya que el material acumulado, en su mayoría, está guardado en VHS en sus versiones de conferencias, hecho que enriquece algún otro material preparado por cada exponente y/o, en su caso, salva del olvido cualquier otro que no haya sido recuperado por nosotros en su día.

Procedimos, pues, a reunir los diez VHS, uno a uno en cada momento, los cuales contienen las ya mencionadas exposiciones. Transcribimos de forma manuscrita cada una de ellas, para luego mecanografiar y corregir en una primera instancia por nosotros. Luego fueron entregadas a sus autores para que determinaran los cambios que ellos deseaban realizar en dichos manuscritos.

Recuerdo, por ejemplo, las precarias comunicaciones que tuvimos con León David, quien fue nombrado Embajador dominicano en Argentina en esa época. Igualmente, lo difícil de contactar otros

que se encontraban de viaje, entre otros muchos detalles que entorpecían y retrasaban tanto la recuperación del material como la continuidad del iniciado trabajo.

De inmediato, procedí a digitar en un disquette todo el documento reunido. En esta ocasión no pocas anécdotas existen. La secretaria de la dependencia tuvo un accidente y permaneció en licencia alrededor de cuatro meses. La computadora sufría de sus resfriados técnicos y debí de trasladarme donde el Lic. Chez Checo para proseguir con el trabajo. En uno de esos traslados sufrí, también, un similar percance al de María de Lourdes, y así sucesivamente hasta que felizmente hemos llegado a su término.

Una vez diagramado el material se procedió a su necesaria corrección y se elaboraron los índices temático, onomástico y toponímico, lo cuales complementan considerablemente el volumen para su mejor manejo.

Por lo visto, no resultó tarea fácil, ya que en cada una de las etapas de este devenir encontramos no pocos inconvenientes técnicos, que no es necesario mencionar aquí. Sin embargo, nunca abandonamos la idea de la perseverancia.

Además de todo ello, se redactó una pequeña biografía de los diez expositores, la cual se acopió de igual forma que el anterior volumen.

Deseo agradecer la invaluable ayuda prestada por María de Lourdes Ventura, Belkis Ramos, Martha Medina y todo el personal de la Biblioteca del Centro, así como también a la institución misma por publicar el material.

La temática incluida es muy rica y variada.

El especialista en legua y literatura caribeñas, Ramón Todd Dandaré, aborda La Literatura de las Antillas Holandesas dentro del marco de la literatura del Caribe, tema poco conocido en nuestro país, en donde nos presenta los diversos géneros que se han desarrollado en Aruba, Curazao y Bonaire o islas de Sotavento, comparándoles, al mismo tiempo, con las de Saba, San Martín y San Eustaquio y con las del Caribe hispánico e inglés. Hace un recorrido histórico y unos interesantes comentarios temáticos comparativos para el Archipiélago antillano.

Sin dudas, esta primera entrega dota al libro de un carácter eminentemente comprometido con el programa internacional de las Antillas.

El ilustre representante del movimiento literario dominicano denominado Poesía Sorprendida, don Mariano Lebrón Saviñón, se acerca magistralmente a *Las Últimas Horas* de García Lorca. Su emotiva y poética exposición nos hace viajar en el tiempo y transportarnos en una de las más nefastas acciones llevadas a cabo en la España franquista: el fusilamiento del excelso poeta español Federico García Lorca.

Don Mariano trata de dilucidar esa cruda realidad del mundo literario internacional, mal interpretada por algunos y mal llevada por otros. Al mismo tiempo, su prosa expositiva nos traslada, casi oníricamente, en esos últimos y crueles momentos de García Lorca como si fuéramos protagonistas inexorables.

Don Víctor Villegas se adentra, con excelente conocimiento del tema, en el Panorama de la Poesía actual en la República Dominicana, en donde realiza un pormenorizado recorrido del hecho poético dominicano de los últimos tiempos, con sabia exposición y estilo cuidado, echando de menos no solo el estancamiento de la poesía actual en el país sino, también, el abandono que ésta ha sufrido por parte de algunos jóvenes valores dominicanos.

Mateo Morrison se refiere a La poesía de Tony Rafal y el lirismo como centro de la producción poética, como buen representante de su misma generación literaria. Sus experiencias humanas e intelectuales al lado de Rafal acercan a Morrison a un conocimiento casi perfecto sobre su poética, tema que analiza con pulcra dedicación analítica, haciéndonos adentrar con interesantes detalles al accionar poético de Tony Rafal y llevándonos a comprender, con detenimiento, la superación literaria de este insigne representante de la poesía dominicana de los años de Post-guerra.

El quehacer literario del país no escapa del problema de los universales, tema ejemplarmente expuesto por Andrés L. Mateo, quien al relacionarlo con la literatura dominicana lo define vinculado con "nuestra particular historia literaria", con los movimientos de vanguardias europeas de finales del siglo XIX y principios del

XX, pero a partir del conocimiento de la herencia grecolatina. Mateo nos ilustra y edifica una vez más con este tema.

El poeta, intelectual y recién estrenado diplomático dominicano, León David, realiza una excelente exposición sobre la figura señera de la literatura dominicana Franklin Mieses Burgos, una cumbre de la poesía universal, en la que, con estilo casi poético y hasta musical en sí mismo, desvela cuan importante debería ser considerada la obra de este escritor dominicano ejemplar. A través de la pluma de León David conocemos con profundo Mieses Burgos y el papel que debería ocupar no sólo como exponente representante de nuestra literatura sino, también, a nivel mundial.

Salomé Ureña de Henríquez no podía faltar en este panorama: con su poesía, con su valor intrínseco, como figura femenina de la educación y literatura dominicanas. El tema sobre Salomé Ureña, una desmitificación necesaria, lo brinda Chiqui Vicioso con la intención de "desmitificar para humanizar", como según ella misma lo manifiesta. Realiza, a su vez, un breve recorrido histórico sobre la literatura femenina o feminista y compara apreciaciones y comentarios hechos por Balaguer y Alcántara Almánzar sobre la figura poética de Salomé.

La joven poesía dominicana y su intrincada problemática actual la aborda con precisión y puntualidad analítica el poeta José Mármol, quien al aproximarse al tema de La generación del 80: una visión crítica realiza una sistemática comparación de las argumentaciones vertidas en torno a este movimiento literario dominicano denominado unas veces como Generación y otras Promoción. Mármol reclama para ella su puntual y necesario reconocimiento apoyado en la redacción de sus justos Manifiestos promocionales.

Pedro Henríquez Ureña: su relación con Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes lo asume Salvador Tavárez, quien nos hace vivir una interesante, inolvidable y necesaria experiencia sobre la verdadera y cruda realidad de la vida del ilustre maestro dominicano a través del conocimiento que tenían de él discípulos y amigos.

Salvador Tavárez nos descubre detalles importantísimos y, a veces, poco conocidos en nuestro medio sobre la triste y difícil vida que le tocó asumir a Henríquez Ureña en México, en Buenos Aires

(sobre todo), en España o en Estados Unidos. Constituye un elocuente testimonio, sobre esos detalles tan conmovedores pero a la vez tan honrosos para la nobleza del alma de Henríquez Ureña, sobre su vida.

Un aspecto de la literatura femenina o feminista queda asegurado, finalmente, con la intervención de la poeta española Pepa Acedo con el tema La mujer en relación con la creación literaria y su entorno, en donde nos ubica en los más significativos detalles sobre el papel que ha tenido que asumir la mujer a través de los tiempos para poder conseguir su reconocimiento en el quehacer intelectual y de creación. Acedo nos recuerda, por ejemplo, a la poetisa griega Safo quien fue expulsada a la isla de Lesbos en el Mar Egeo por tan sólo haberse dedicado a la literatura.

Como podemos notar, tanto la temática lingüística como la literaria es abierta y profundamente enriquecedora. Sólo nos queda disfrutar, permitir y orientar su verdadera lectura.